

Mama Killa:  
reconoce a tu hermano de brillantes cabellos, acarícialo  
los testos con la delicadeza de tus niñas  
súbitamente envueltas en un enjambre de querubines,  
muérdele los rizos lentamente, y yergue el firme  
tallo ante los requerimientos  
de la flor.

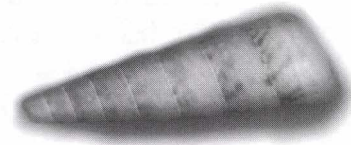
Yo soy esa flor que te contempla  
desde su cumbre, a mí me corresponde  
el incendio de las mañanas, la ventisca  
que arroja el polvo a tus plantas como un domador de pumas,  
yo soy de la tierra de los bardos más antiguos  
y he andado por los últimos caminos en busca de tu rastro.

Ahora te he encontrado.  
Como un cazador cansado me acojo a la voluntad  
de los elementos, dejando que la esfera gire y traiga  
nuevamente el resplandor  
de tus pómulos de plata, tus incrustaciones  
de esmeralda, tus yemas argentinas, Diosa de los Equilibrios  
Naturales.

Y he clamado ante las torres puntiagudas que te toquen  
las plantas de los pies  
y que anochezca.

## POEMA

Las palabras apuradas en los segundos posteriores  
al orgasmo  
me hacen pensar en ti como en las flores bajo la  
lluvia  
limpias y frescas para el amor / después del amor  
redondas como una moneda para el bolsillo en los  
viajes largos  
sin volverte a ver.



JOSÉ ANTONIO MAZZOTTI / PERÚ